

MUSEO DE CIENCIAS NATURALES
MADRID. — PASEO DE RECOLETOS, 20, BAJO



Andson

INSTRUCCIONES

PARA LA RECOLECCIÓN DE EJEMPLARES DE ANTROPOLOGÍA
(PREHISTORIA Y ETNOGRAFÍA)

Los ejemplares que para la enseñanza científica ó para la cultura del público se exhiben en los laboratorios y museos antropológicos corresponden á las dos divisiones naturales de la Antropología: la Etnografía y la Paleoetnografía ó Prehistoria, y consisten en restos humanos, reproducciones de formas humanas, armas, utensilios y otros objetos que pueden referirse á la historia natural de un pueblo y de sus razas.

Los ejemplares prehistóricos tienen un especial interés y se encuentran en las cavernas, en los monumentos megalíticos ó sea en los dólmenes (llamados en España antas, mamoa y garitas), talayots, etc., en el fondo de las lagunas donde existieron antiguos palafitos, en las ruínas de construcciones muy antiguas, ya enterrados cerca de la superficie ó hundidos á profundidades variables que conviene medir con exactitud, y en los terrenos cultivados ó incultos. Consisten en armas de piedra como hachas ya talladas, ya pulidas, mazas, cuchillos, puntas de flecha, ó armas de cobre, ó bronce, ó hierro antiguo, ó adornos y amuletos de piedra, concha ó metal, y restos humanos ya momificados ó ya reducidos á los huesos.

En los terrenos llamados cuaternarios por los geólogos, en acompañar á los restos humanos y á las armas de piedra hallada restos de animales fósiles que conviene recoger

3135

examinando las relaciones de yacimiento, nivel y posición de los unos y los otros.

Lo mismo debe hacerse con los fósiles que se encuentren en las cavernas, que unas veces han sido moradas del hombre y otras lugares de sepultura. En este último caso suelen ser riquísimos depósitos no sólo de huesos, sino también de utensilios humanos, y al explorar la caverna es menester fijar bien las relaciones de posición de éstos con aquéllos. Alguna vez se hallan también en las cavernas esculturas, grabados, y aun dibujos, pinturas é inscripciones, y es de mucho interés recogerlos, conservarlos y reproducirlos por calcos y dibujos.

Los dólmenes ó antas son cámaras más ó menos grandes formadas por enormes losas toscas, y clavadas de canto en el suelo por su borde inferior y en dos líneas paralelas las unas, y sobre éstas, horizontales y sirviendo de cubierta ó techo las otras. Estas cámaras servían también para inhumar cadáveres, y se encuentran en ellas con los huesos humanos, hachas de piedra pulida ó de metal, adornos, cerámica y otros utensilios. Con mucha frecuencia se hallan dólmenes descubiertos y más ó menos derruidos; mas, cuando intactos, están cubiertos por una gran cantidad de tierra amontonada en forma de cono y formando un túmulo.

Los palafitos fueron cabañas ó chozas de madera construídas sobre estacas en las lagunas ó remansos de los ríos, y de tan singulares moradas sólo quedan restos en los fondos del agua, y al pie de las estacas pueden encontrarse los mismos utensilios que en los dólmenes.

En las sepulturas y construcciones prehistóricas conviene estudiar su forma, su arquitectura, su orientación, fotografíarlas ó dibujarlas, y recoger los huesos y utensilios que se encuentren.

En todos los yacimientos prehistóricos, cuando no se pueda recoger todo el esqueleto, debe darse la preferencia al cráneo, después á la pelvis y á los huesos largos; y si la substancia ósea se encuentra incoherente y deleznable, conviene fijarla cubriéndola con una capa de esperma de ballena previamente fundida en una cacerola, y extendida después sobre la superficie ósea con una brocha ó pincel no muy duro.

Los ejemplares de etnografía pueden ser esqueletos ó solamente cráneos que se recogen de las maceraciones de los cadáveres ó en los osarios de los cementerios, y en este caso son de más estimación los procedentes de enterramientos antiguos, los de pueblos y lugares apartados y los recogidos en países lejanos, sobre todo si proceden de pueblos bárbaros ó de tribus salvajes. De los unos y los otros se deben recoger sus armas, vestidos, ídolos, utensilios y cuantos objetos nos recuerden sus costumbres, porque son ejemplares indispensables.

Las fotografías, sean puramente morfológicas tomadas del desnudo en las dos posiciones de frente y de correcto perfil, ó las del vestido y costumbres individuales ó de grupo, y las tomadas de chozas, cabañas y monumentos primitivos, históricos ó prehistóricos, son indispensables en las colecciones de los museos antropológicos.

En todos los casos, y para todos los ejemplares, es absolutamente preciso anotar la procedencia del ejemplar señalándola de modo que no se pueda confundir, y á ser posible su historia, recogiendo cuantos datos puedan servir para la enseñanza científica ó para la ilustración del público.

Manuel Antón.

Jefe de la Sección de Antropología (Etnografía y Prehistoria).

MUSEO DE CIENCIAS NATURALES
MADRID. — PASEO DE RECOLETOS, 20, BAJO

INSTRUCCIONES

PARA LA RECOLECCIÓN DE EJEMPLARES DE ANTROPOLOGÍA
(PREHISTORIA Y ETNOGRAFÍA)

Los ejemplares que para la enseñanza científica ó para la cultura del público se exhiben en los laboratorios y museos antropológicos corresponden á las dos divisiones naturales de la Antropología: la Etnografía y la Paleoetnografía ó Prehistoria, y consisten en restos humanos, reproducciones de formas humanas, armas, utensilios y otros objetos que pueden referirse á la historia natural de un pueblo y de sus razas.

Los ejemplares prehistóricos tienen un especial interés y se encuentran en las cavernas, en los monumentos megalíticos ó sea en los dólmenes (llamados en España antas, mamoa y garitas), talayots, etc., en el fondo de las lagunas donde existieron antiguos palafitos, en las ruínas de construcciones muy antiguas, ya enterrados cerca de la superficie ó hundidos á profundidades variables que conviene medir con exactitud, y en los terrenos cultivados ó incultos. Consisten en armas de piedra como hachas ya talladas, ya pulidas, mazas, cuchillos, puntas de flecha, ó armas de cobre, ó bronce, ó hierro antiguo, ó adornos y amuletos de piedra, concha ó metal, y restos humanos ya momificados ó ya reducidos á los huesos.

En los terrenos llamados cuaternarios por los geólogos, suelen acompañar á los restos humanos y á las armas de piedra tallada restos de animales fósiles que conviene recoger

examinando las relaciones de yacimiento, nivel y posición de los unos y los otros.

Lo mismo debe hacerse con los fósiles que se encuentren en las cavernas, que unas veces han sido moradas del hombre y otras lugares de sepultura. En este último caso suelen ser riquísimos depósitos no sólo de huesos, sino también de utensilios humanos, y al explorar la caverna es menester fijar bien las relaciones de posición de éstos con aquéllos. Alguna vez se hallan también en las cavernas esculturas, grabados, y aun dibujos, pinturas é inscripciones, y es de mucho interés recogerlos, conservarlos y reproducirlos por calcos y dibujos.

Los dólmenes ó antas son cámaras más ó menos grandes formadas por enormes losas toscas, y clavadas de canto en el suelo por su borde inferior y en dos líneas paralelas las unas, y sobre éstas, horizontales y sirviendo de cubierta ó techo las otras. Estas cámaras servían también para inhumar cadáveres, y se encuentran en ellas con los huesos humanos, hachas de piedra pulida ó de metal, adornos, cerámica y otros utensilios. Con mucha frecuencia se hallan dólmenes descubiertos y más ó menos derruídos; mas, cuando intactos, están cubiertos por una gran cantidad de tierra amontonada en forma de cono y formando un túmulo.

Los palafitos fueron cabañas ó chozas de madera construídas sobre estacas en las lagunas ó remansos de los ríos, y de tan singulares moradas sólo quedan restos en los fondos del agua, y al pie de las estacas pueden encontrarse los mismos utensilios que en los dólmenes.

En las sepulturas y construcciones prehistóricas conviene estudiar su forma, su arquitectura, su orientación, fotografíarlas ó dibujarlas, y recoger los huesos y utensilios que se encuentren.

En todos los yacimientos prehistóricos, cuando no se pueda recoger todo el esqueleto, debe darse la preferencia al cráneo, después á la pelvis y á los huesos largos; y si la substancia ósea se encuentra incoherente y deleznable, conviene fijarla cubriéndola con una capa de esperma de ballena previamente fundida en una cacerola, y extendida después sobre la superficie ósea con una brocha ó pincel no muy duro.

Los ejemplares de etnografía pueden ser esqueletos ó solamente cráneos que se recogen de las maceraciones de los cadáveres ó en los osarios de los cementerios, y en este caso son de más estimación los procedentes de enterramientos antiguos, los de pueblos y lugares apartados y los recogidos en países lejanos, sobre todo si proceden de pueblos bárbaros ó de tribus salvajes. De los unos y los otros se deben recoger sus armas, vestidos, ídolos, utensilios y cuantos objetos nos recuerden sus costumbres, porque son ejemplares indispensables.

Las fotografías, sean puramente morfológicas tomadas del desnudo en las dos posiciones de frente y de correcto perfil, ó las del vestido y costumbres individuales ó de grupo, y las tomadas de chozas, cabañas y monumentos primitivos, históricos ó prehistóricos, son indispensables en las colecciones de los museos antropológicos.

En todos los casos, y para todos los ejemplares, es absolutamente preciso anotar la procedencia del ejemplar señalándola de modo que no se pueda confundir, y á ser posible su historia, recogiendo cuantos datos puedan servir para la enseñanza científica ó para la ilustración del público.

Manuel Antón.

Jefe de la Sección de Antropología (Etnografía y Prehistoria).

MUSEO DE CIENCIAS NATURALES
MADRID. — PASEO DE RECOLETOS, 20, BAJO

INSTRUCCIONES

PARA LA RECOLECCIÓN DE EJEMPLARES DE ANTROPOLOGÍA
(PREHISTORIA Y ETNOGRAFÍA)

Los ejemplares que para la enseñanza científica ó para la cultura del público se exhiben en los laboratorios y museos antropológicos corresponden á las dos divisiones naturales de la Antropología: la Etnografía y la Paleoetnografía ó Prehistoria, y consisten en restos humanos, reproducciones de formas humanas, armas, utensilios y otros objetos que pueden referirse á la historia natural de un pueblo y de sus razas.

Los ejemplares prehistóricos tienen un especial interés y se encuentran en las cavernas, en los monumentos megalíticos ó sea en los dólmenes (llamados en España antas, mamoa y garitas), talayots, etc., en el fondo de las lagunas donde existieron antiguos palafitos, en las ruínas de construcciones muy antiguas, ya enterrados cerca de la superficie ó hundidos á profundidades variables que conviene medir con exactitud, y en los terrenos cultivados ó incultos. Consisten en armas de piedra como hachas ya talladas, ya pulidas, mazas, cuchillos, puntas de flecha, ó armas de cobre, ó bronce, ó hierro antiguo, ó adornos y amuletos de piedra; concha ó metal, y restos humanos ya momificados ó ya reducidos á los huesos.

En los terrenos llamados cuaternarios por los geólogos, suelen acompañar á los restos humanos y á las armas de piedra tallada restos de animales fósiles que conviene recoger

examinando las relaciones de yacimiento, nivel y posición de los unos y los otros.

Lo mismo debe hacerse con los fósiles que se encuentren en las cavernas, que unas veces han sido moradas del hombre y otras lugares de sepultura. En este último caso suelen ser riquísimos depósitos no sólo de huesos, sino también de utensilios humanos, y al explorar la caverna es menester fijar bien las relaciones de posición de éstos con aquéllos. Alguna vez se hallan también en las cavernas esculturas, grabados, y aun dibujos, pinturas é inscripciones, y es de mucho interés recogerlos, conservarlos y reproducirlos por calcos y dibujos.

Los dólmenes ó antas son cámaras más ó menos grandes formadas por enormes losas toscas, y clavadas de canto en el suelo por su borde inferior y en dos líneas paralelas las unas, y sobre éstas, horizontales y sirviendo de cubierta ó techo las otras. Estas cámaras servían también para inhumar cadáveres, y se encuentran en ellas con los huesos humanos, hachas de piedra pulida ó de metal, adornos, cerámica y otros utensilios. Con mucha frecuencia se hallan dólmenes descubiertos y más ó menos derruídos; mas, cuando intactos, están cubiertos por una gran cantidad de tierra amontonada en forma de cono y formando un túmulo.

Los palafitos fueron cabañas ó chozas de madera construídas sobre estacas en las lagunas ó remansos de los ríos, y de tan singulares moradas sólo quedan restos en los fondos del agua, y al pie de las estacas pueden encontrarse los mismos utensilios que en los dólmenes.

En las sepulturas y construcciones prehistóricas conviene estudiar su forma, su arquitectura, su orientación, fotografíarlas ó dibujarlas, y recoger los huesos y utensilios que se encuentren.

En todos los yacimientos prehistóricos, cuando no se pueda recoger todo el esqueleto, debe darse la preferencia al cráneo, después á la pelvis y á los huesos largos; y si la substancia ósea se encuentra incoherente y deleznable, conviene fijarla cubriéndola con una capa de esperma de ballena previamente fundida en una cacerola, y extendida después sobre la superficie ósea con una brocha ó pincel no muy duro.

Los ejemplares de etnografía pueden ser esqueletos ó solamente cráneos que se recogen de las maceraciones de los cadáveres ó en los osarios de los cementerios, y en este caso son de más estimación los procedentes de enterramientos antiguos, los de pueblos y lugares apartados y los recogidos en países lejanos, sobre todo si proceden de pueblos bárbaros ó de tribus salvajes. De los unos y los otros se deben recoger sus armas, vestidos, ídolos, utensilios y cuantos objetos nos recuerden sus costumbres, porque son ejemplares indispensables.

Las fotografías, sean puramente morfológicas tomadas del desnudo en las dos posiciones de frente y de correcto perfil, ó las del vestido y costumbres individuales ó de grupo, y las tomadas de chozas, cabañas y monumentos primitivos, históricos ó prehistóricos, son indispensables en las colecciones de los museos antropológicos.

En todos los casos, y para todos los ejemplares, es absolutamente preciso anotar la procedencia del ejemplar señalándola de modo que no se pueda confundir, y á ser posible su historia, recogiendo cuantos datos puedan servir para la enseñanza científica ó para la ilustración del público.

Manuel Antón.

Jefe de la Sección de Antropología (Etnografía y Prehistoria).

Los resultados de esta investigación muestran que los
estudiantes de secundaria en general tienen un nivel
bajo de comprensión lectora, lo que se debe a
varios factores como la falta de interés por
la lectura, la poca variedad de textos que
se les ofrece y la falta de estrategias para
comprenderlos. Esto se refleja en los bajos
puntuajes obtenidos en las pruebas de
comprensión lectora.

En consecuencia, se recomienda que los
docentes de secundaria implementen estrategias
para mejorar la comprensión lectora de sus
alumnos, como la lectura en voz alta, el
uso de mapas conceptuales y la realización
de actividades que promuevan el pensamiento
crítico y la reflexión sobre los textos.

Además, se sugiere que se fomente el
hábito de la lectura desde temprana edad,
ofreciendo a los niños libros de interés y
variados, así como espacios para discutir
los textos y compartir opiniones.

Manual de...

Este manual tiene como objetivo proporcionar
información sobre los procedimientos para
realizar las pruebas de comprensión lectora,
así como ofrecer ejemplos de preguntas y
respuestas para facilitar el análisis de los
resultados.

examinando las relaciones de yacimiento, los unos y los otros.

Lo mismo debe hacerse con los fósiles en las cavernas, que unas veces han sido m y otras lugares de sepultura. En este últi riquísimos depósitos no sólo de huesos, sino silios humanos, y al explorar la caverna es las relaciones de posición de éstos con aqué hallan también en las cavernas escultura dibujos, pinturas é inscripciones, y es de n gerlos, conservarlos y reproducirlos por ca

Los dólmenes ó antas son cámaras má formadas por enormes losas toscas, y clava suelo por su borde inferior y en dos líneas y sobre éstas, horizontales y sirviendo de c otras. Estas cámaras servían también para i y se encuentran en ellas con los huesos hu piedra pulida ó de metal, adornos, cerámica Con mucha frecuencia se hallan dólmenes ó ó menos derruídos; mas, cuando intactos, e una gran cantidad de tierra amontonada e formando un túmulo.

Los palafitos fueron cabañas ó chozas de das sobre estacas en las lagunas ó remansos o singulares moradas sólo quedan restos en lo y al pie de las estacas pueden encontrarse l lios que en los dólmenes.

En las sepulturas y construcciones preb estudiar su forma, su arquitectura, su ori fiarlas ó dibujarlas, y recoger los huesos y encuentren.

En todos los yacimientos prehistóricos, e recoger todo el esqueleto, debe darse la pre después á la pelvis y á los huesos largos; y si se encuentra incoherente y deleznable, e briéndola con una capa de esperma de ba fundida en una cacerola, y extendida despu ficie ósea con una brocha ó pincel no muy o

x-rite

mm

colorchecker CLASSIC